



"Panamá" (de la serie Álbum de Familia) 2013 óleo sobre lienzo 40x30 cm. colección particular



---

# Las fronteras geopolíticas: Algunas observaciones

desde la perspectiva de una práctica artística

*Geopolitical borders: Some observations from the perspective of an artistic practice*

---

**Marcela Quiroga Garza**

**Resumen.** Las zonas fronterizas, es decir los espacios geopolíticos que delimitan el territorio de un país, son un repertorio visible de evidencias de la movilidad de personas, animales cosas y acontecimientos. En el siguiente escrito se argumenta que las fronteras, mas que ser el principio o el fin de un país, de un estado-nación, son territorios de confluencia y concertación de un sin fin de practicas sociales contingentes. Por otro lado se evidenciará que las fronteras no solo marcan los limites de los países, sino que por medio de esta forma de organización sistémica se producen y jerarquizan diferencias entre las personas y los grupos generando exclusión, racismo y odio.

**Palabras clave:** hegemonía, racismo, supervivencia, sistema legítimo, discurso.

**Abstract.** Border areas, the geopolitical spaces that delimit the territory of a country, are a visible repertoire of evidence of mobility of people, things and events animals. In the following paper is argued that the borders, rather than being the beginning or end of a country, a nation-state, are areas of convergence and consensus endless social practices quotas. On the other hand will be evident that the borders are not only mark the boundaries of countries, but through this form of systemic organization and rank differences occur between people and groups generating exclusion, racism and hatred.

**Keywords:** hegemonic, racism, survival, legitimated system, speech.

Las observaciones se hacen a partir de la necesidad de construir sentidos para algunos fenómenos contemporáneos que han pasado a ser parte de la forma visible que ha adquirido nuestra realidad tanto individual como colectiva. Fenómenos como la violencia, el contrabando, la trata de personas y la criminalización de la migración han colonizado nuestro espacio común, son parte de los discursos en los que sistemáticamente nos emplazamos y ocupan los principales lugares en la construcción de nuestra subjetividad.

La perspectiva desde la cual se han hecho estas observaciones es aquella creada a partir de la mirada y la práctica artística desarrollada tanto en algunos lugares de frontera norte como en otros puntos de la frontera sur de México.

Esta práctica tiene su genealogía en la necesidad de entender diversas dinámicas sociales y culturales de la ciudad de Monterrey, que sin ser fronteriza geográficamente, lo es en términos ideológicos y culturales por ser co-dependiente económica y socialmente del los Estados Unidos, específicamente del sur del estado de Texas. Las personas que aquí viven se emplazan en formas de vida norteamericanizadas con la necesidad de construir el sentido de un ejercicio artístico en el seno de esta ciudad.

*El racismo es un fenómeno social que se articula en la identificación de la otredad, en el estereotipo y la clasificación homogenizante. Su práctica se manifiesta en todo tipo de formas de exclusión*

#### **Algunas prácticas sociales contingentes**

El tráfico de personas, armas, gasolina, animales y las diversas formas que adopta para llevarse a cabo desde una frontera a la otra, son el producto y la consecuencia del establecimiento de diferencias —de nacionalidad, fisionómicas, culturales, étnicas, de género y económicas, entre otras— de tal forma que, exacerbando estas diferencias, se niegan los rasgos que como personas tienen en común.

Paradójicamente y tal como lo afirman, por un lado, Michel De Certeau (2001) en el texto *La invención de lo cotidiano* y, por otro en el texto *Multitude*, Michael Hardt y Antonio Negri (2004), coexisten bajo estas condiciones prácticas que se han mantenido a través del tiempo a pesar de las delimitaciones territoriales y de la exacerbación de las diferencias, que demuestran que es posible la creación de redes de comunicación y formas de acción común.

La globalización, sin embargo, es también la creación de nuevos circuitos de cooperación y colaboración que se extienden a través de las naciones y continentes, y permiten un número ilimitado de encuentros. Esta segunda cara de la globalización no es un asunto de todos en el mundo convirtiéndose en el mismo, sino que ofrece la posibilidad de que, sin dejar de ser diferente, descubrimos el carácter común que nos permiten comunicar un acto juntos (Hardt and Negri, 2004, p. 84/trad. a.).

De Certeau (2001) sostiene que sobre las estrechas mallas de los sistemas legítimos se conforman, y lo han hecho desde siempre, redes parasitarias en donde se instalan las personas para sacar provecho para sí mismos con el fin de llevar a cabo otros trabajos de índole creativo y sin finalidad de lucro; a este modelo de prácticas de Certeau lo llama “escamoteo” (pp.30-31).



El trabajador se las ingenia para sustraer de la fábrica materiales o usa las máquinas para hacer un trabajo libre sin más finalidad que expresarse. “Esta vía, relativa a nuestra economía, se deriva de una economía diferente; compensa a la primera aunque sea ilegal y —desde este punto de vista— marginal” (De Certeau, 2001, p. 32).

Para de Certeau ya no existe una división entre la diversión y el trabajo pues dice: “Estas dos regiones se homogenizan. Se repiten y se refuerzan una a la otra” (p. 35). Este sentido tienen las prácticas de contrabando de cosas—ropa, despensa, entre otras— que se llevan a cabo comúnmente y que de alguna forma proveen de bienestar al coadyuvar a la economía familiar. Esta posibilidad es mas evidente en franjas fronterizas con menos blindaje como por ejemplo la del cruce fronterizo de Ciudad Hidalgo, Chiapas y Tecún Umán, Guatemala.

#### **Exagerar la diferencia como práctica generadora de racismo**

El racismo es un fenómeno social que se articula en la identificación de la otredad, en el estereotipo y la clasificación homogenizante. Su práctica se manifiesta en todo tipo de formas de exclusión: violencia, humillación, intolerancia y explotación. Su inscripción se legitima en teorías y prácticas intelectuales he-

gemónicas cuya función, en un primer momento, es buscar la representación identitaria —nacionalidad, género, etnicidad, entre otras— para atrincherar diversos discursos de pureza y normalización y, con ello, proceder a la marginalización de todo lo que no cumple con el estándar.

Esto se corporeiza hasta en la más insignificante práctica cotidiana, desde un dicho popular, pasando por el hecho de enunciar diferencias por cualquier característica física o genética, hasta la común práctica de generar subempleo de menores o indígenas para la limpieza de las casas, el cuidado de los niños, etcétera. El control de las personas no sólo los saca de la vida política, justifica acciones irracionales, de dominación, esclavitud, inequidad, que se declaran en el nombre de toda clase de objetualizaciones y exotizaciones de lo que es ajeno e irreconocible.

Foucault (1992) propone que el nacimiento del racismo se dio a raíz de la historización de la guerra de las razas —toma como ejemplo la invasión de los normandos a los sajones o la invasión de los francos a la Galia romana— lo cual configuró un nuevo campo de saber que, al ser socializado, se convierte en el conocimiento histórico de la dominación de unos pueblos sobre otros.

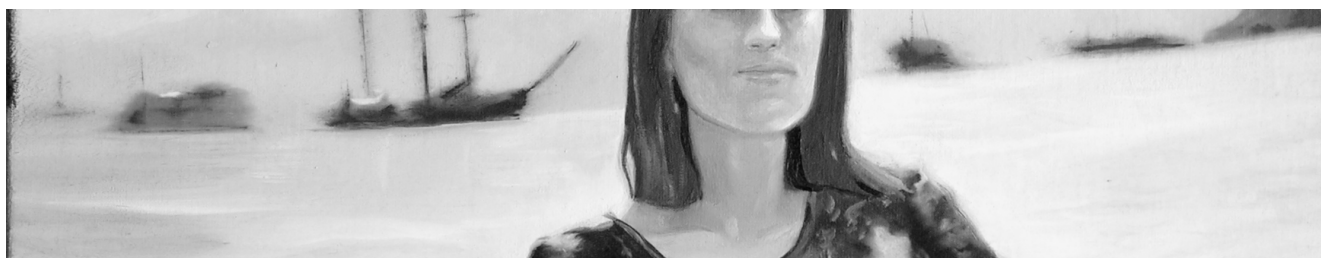
Tal discurso del más fuerte sobre el más débil termina constituyéndose en la diferenciación de las especies, la pureza de la raza y la supervivencia del más fuerte en términos biológicos.

Creo, justamente, que el racismo nació cuando el tema de la pureza de la raza sustituyó al de la lucha de las razas, o mejor aún, en el momento que estaba operándose la conversión de la contrahistoria en un racismo de tipo biológico (Foucault, 1992, p. 58).

Para definir el racismo no es suficiente hablar de razas humanas; el estudio de la genética ha demostrado que en la especie humana no hay razas, hay condiciones genéticas determinadas, entre otras cosas, por la adaptación ambiental. Un grupo multidisciplinar de científicos, liderado por Sandra Soo-Jin Lee (2008) de la Universidad de Stanford en California, realizó un decálogo contra el racismo genético publicado por la revista científica *Genome Biology*<sup>1</sup> el cual se expone en seguida:

1. No hay bases científicas para creer que el patrón de variación genética humana apoya categorías organizadas jerárquicamente de raza y etnicidad.
2. Reconocemos que individuos de dos poblaciones definidas por su geografía, pueden diferir más en un lugar concreto del genoma que dos individuos de la misma población.
3. Instamos a quienes emplean información genética para reconstruir la ascendencia geográfica de un individuo, a que presenten los resultados en un contexto más amplio de su ascendencia general.
4. Reconocemos que las categorías étnicas y raciales se crean y se mantienen dentro de contextos sociopolíticos, y han cambiado en su significado a lo largo del tiempo.
5. Advertimos contra el intento ingenuo de aplicar una justificación genética a las diferencias entre grupos en rasgos complejos, especialmente para los rasgos de comportamiento como coeficientes de inteligencia, tendencias violentas o aptitud para el deporte.
6. Animamos a los investigadores que utilizan categorías étnicas o raciales a describir cómo estas se asignan a las muestras individuales, a explicar por qué estas etiquetas se incluyeron en el estudio y a declarar si las categorías son variables de la investigación.
7. Desaconsejamos el empleo de raza como representación de similitud biológica y apoyamos los esfuerzos para minimizar el uso de las categorías de raza y etnicidad en medicina clínica, manteniendo el enfoque en el individuo antes que en el grupo.
8. Alentamos el financiamiento de estudios multidisciplinarios de la diversidad genética humana, que incluyan una amplia gama de expertos en ciencias sociales, naturales y humanidades.
9. Instamos a los investigadores, medios de comunicación y otros implicados en la transmisión de los resultados de investigación, para que colaboren en el esfuerzo de no sobreestimar la contribución de la variación genética a la variación fenotípica.

<sup>1</sup>Versión en Inglés en:  
<http://genomebiology.com/2008/9/7/404>



10. Recomendamos que la enseñanza de la genética incluya información histórica y social sobre la utilización de la ciencia en el pasado para fomentar el racismo, así como sobre el impacto potencial de futuras políticas; aconsejamos que se financie el desarrollo de tales materiales y programas para la enseñanza secundaria y universitaria.

Las formas en que el racismo se ha diversificado, radican en inscripciones de índole cultural. La exclusión y la violencia mayoritariamente refieren a prácticas culturales de identificación poco flexibles relacionadas con estereotipos homogenizantes, proyectados sobre el deber ser y utilizados para ejercer control y poder por medio de administrar los cuerpos.

Estas identificaciones culturales no pueden explicarse en términos biológicos sino de pertenencias a determinados grupos con prácticas culturales específicas. La violencia se manifiesta en todo tipo de significaciones que puede ser hacia adentro de las fronteras de un mismo país, una misma ciudad, entre grupos que comparten la cultura, y puede manifestarse con más crudeza en los fenómenos de inmigración, en los ámbitos del trabajo, entre otros, así como en todo tipo de prácticas de exclusión o diferenciación o cualquier distinción

aplicada a extranjeros o foráneos. La discriminación es una práctica coyuntural producida por medio de exacerbar las diferencias para con ello controlar las redes políticas que pudieran gestarse. Ésta es pues una herramienta de control que pretende individualizar y mantener a las personas fuera de la acción y de las prácticas que pueden proveer experiencias que provoquen emplazamientos en otras formas de subjetivación.

#### BIBLIOGRAFÍA

De Certeau, M. (2001). *De las prácticas cotidianas de oposición en: Modos de hacer: Arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Foucault, M. (1992). *Genealogía del racismo*. Trad. Alfredo Tzveibely, Madrid: Las ediciones de la piqueta.

Hardt, M. y A. Negri. (2004). *Multitude, war and democracy in the age of empire*. New York, N.Y.: The penguin press.

Soo-Jin L. (et al) (2008). *"The ethics of characterizing difference: guiding principles on using racial categories in human genetics"*. Genome Biology.



**Marcela Quiroga Garza**

Es Doctora en Creación y Teorías de la cultura por la Escuela de Artes y Humanidades, Universidad de las Américas Puebla (UDLAP). Maestría en Artes Visuales por la Facultad de Artes Visuales, Universidad Autónoma de Nuevo León. Mención honorífica por el estado de Nuevo León en la X Bienal Monterrey FEMSA, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey en 2012. En el año 2010 ingreso al Sistema Nacional de Creadores de Arte con el proyecto: "¿Cuál realidad? Seis visiones de la frontera sur". Es catedrática de tiempo completo en Licenciatura y Posgrado de la Facultad de Artes Visuales de la Universidad Autónoma de Nuevo León en Ciencias, Artes y Humanidades de Monterrey CICAHM.

Recibido: febrero 2014

Aceptado: abril 2014